

LOS JUEGOS MEDITERRÁNEOS 2005 EN LA SUBSEDE DE CUEVAS DEL ALMANZORA: UN CANAL PARA LA HISTORIA

ENRIQUE FERNÁNDEZ BOLEA



Panorámica del Canal Olímpico de remo y piragüismo. Al fondo la presa del Almanzora.
(Foto Juan Parra / Postal editada por Estanco La Rambla de Cuevas del Almanzora)

A los pies de la presa de Cuevas del Almanzora se extiende una inmensa lámina de agua, escenario privilegiado de las pruebas de remo y piragüismo que se acaban de desarrollar entre los días 25 de junio y 2 de julio en el marco de los XV *Juegos Mediterráneos Almería 2005*. Nuestra localidad se ha convertido en la subselección acuática de esta gran cita deportiva que, cada cuatro años, envuelve de espíritu olímpico a los países ribereños del *Mare Nostrum*. Un esfuerzo descomunal, una inversión multimillonaria y una desbordante ilusión, dirigidos hacia un objetivo único y común, han hecho posible que las infraestructuras necesarias estuviesen totalmente concluidas. Pero esta particular historia se remonta al 28 de abril de 1999, cuando la delegación almeriense desplazada a Túnez escucha del presiden-

te del Comité Internacional de los Juegos Mediterráneos la proclamación de la candidatura almeriense como ganadora. Desde el principio se había pensado en la localidad cuevana como subselección de ambos deportes, aunque en un determinado momento, allá por el año 2001, ciertos desencuentros organizativos cuestionasen la idoneidad de la misma. Fue aquel un desagradable episodio que se saldó definitivamente al poco tiempo, al ratificarse el COJMA (Comité Olímpico de los Juegos Mediterráneos Almería 2005) en la elección inicial.

De este modo, en septiembre de 2003 se inicia una actividad frenética aguas abajo del pantano del Almanzora, consiguiendo finalizar la instalación principal —el canal— en el asombroso plazo de once meses. Para ello ha habido que mover miles de tone-



Salida de una de las pruebas de piragüismo disputadas en el Canal Olímpico. (Foto José Guerrero)

ladas de tierra, lo que ha supuesto la adecuación de las márgenes del río a lo largo de 1.500 metros, garantizándose así las dimensiones necesarias para el desarrollo de las pruebas deportivas: 1.200 metros de longitud, 108 de ancho y 4 de profundidad; o lo que es lo mismo unos 132.000 metros de superficie inundada. En octubre de 2004 se procedió al llenado del canal ante la presencia de autoridades municipales, provinciales y miembros del COJMA. Hay que decir, no obstante, que esta intervención ha perseguido un doble objetivo: por un lado, crear las instalaciones adecuadas para la celebración de las competiciones olímpicas, y por otro —éste quizás menos conocido—, facilitar la evacuación de aguas en caso de riada, ya que el cauce posee la anchura y sección adecuadas para transportar los 3.500 metros cúbicos por segundo de la avenida máxima prevista. Se ha pensado lógicamente en la compatibilidad de ambos usos teniendo en cuenta la ubicación de las instalaciones, en la misma base del aliviadero de la presa.

Con la finalización del nuevo canal, que ha supuesto la segunda inversión más cuantiosa después del Estadio Olímpico de la capital, todo estaba preparado para contener un volumen aproximado de medio hectómetro cúbico, que es la cantidad de agua requerida para el desarrollo de las competiciones.

Estos aportes hídricos provienen del Trasvase Tajo-Segura y del embalse del Negratín, cuyas canalizaciones, en este último caso, han sido inauguradas recientemente. A partir de aquí podemos hablar de la tercera utilidad de esta infraestructura, pues el canal está concebido como un reservorio de cuyas aguas se abastecerán los riegos de la comarca, de ahí que la gestión del mismo se encuentre en manos de la Agencia Andaluza del Agua.

Ahora bien, la construcción del canal y las instalaciones aledañas también han supuesto la recuperación medioambiental de la zona con la finalidad de recrear un entorno más armonioso, así como un uso lúdico-recreativo del espacio, aspectos totalmente compatibles con la utilización hidráulica del cauce. Esa adecuación paisajística se ha logrado mediante la repoblación con especies arbóreas y arbustivas acordes a las características del terreno, por ser en su mayoría de distribución mediterránea o adaptadas a terrenos semiáridos. Asimismo se han previsto las instalaciones necesarias para riego y mantenimiento de las plantas que, unido a la dotación de aguas potables y saneamiento, facilitarán en el futuro, y tras el desarrollo de las pruebas, el aprovechamiento de la zona como una gran área recreativa de la localidad. A ello contribuirán, sin duda, la explanación de los espacios cercanos al cauce, el acondicionamien-



Remeros antes de tomar la salida de una de las carreras. (Foto José Guerrero)

to de accesos, la creación de aparcamientos y las escaleras de acceso a la zona de aguas tranquilas. Con todas estas acciones se ha conseguido la restauración hidráulica y medioambiental de un entorno degradado y su recuperación para una utilización posterior y permanente como recurso de ocio y esparcimiento.

Formando parte del complejo deportivo, se ha construido un edificio que ha albergado las salas de prensa, vestuarios, gimnasios y salas de musculación, oficinas de organización y otras instalaciones en el transcurso de las jornadas de competición, y que con toda probabilidad —o así sería de desear— va a ser reaprovechado como infraestructura recreativa una vez concluidos los Juegos. Graderíos desmontables, torre de control, embarcaderos, hangar de embarcaciones y otras instalaciones secundarias completan su dotación y han permitido el buen desarrollo de unas pruebas, cuya materialización ha costado a las arcas públicas casi trece millones de euros, repartidos entre el Ministerio de Medio Ambiente y la Diputación Provincial de Almería.

LA INAUGURACIÓN

Tras un largo período de casi ocho meses (octubre 2004-mayo 2005), con un nivel de agua conteni-



Los voluntarios de la subselección cuevana posando junto al alcalde Jesús Caicedo, en el centro de la imagen. (Foto José Guerrero)



En plena competición. (Foto José Guerrero)

da superior al 50% de su capacidad, durante el que se observaron y evaluaron posibles filtraciones, resistencia de materiales y otros aspectos técnicos referentes a la propia construcción, se hacía ya necesario poner a prueba la calidad de las instalaciones y su adecuación a las exigencias deportivas de las competiciones de alto nivel que allí iban a tener lugar en fechas posteriores. La oportunidad vino de la mano de la celebración del XX Campeonato de España de Piragüismo, IX Copa del Rey, que sirvió para la inauguración oficial del Canal de Cuevas del Almanzora. El fin de semana del 4 al 5 de junio se dieron cita dieciséis federaciones autonómicas integradas por más de 300 deportistas, entre ellos la presencia destacada de David Cal, oro olímpico en Atenas 2004, o Beatriz Manchón, diploma en la misma convocatoria. Supusieron estas competiciones una inmejorable ocasión para que los más de cien voluntarios destacados en la subselección cuevana desplegasen, por primera vez, su labor de apoyo organizativo con notable acierto. Al margen de lo meramente deportivo, habría que apuntar la masiva —sorprendente para la organización— asistencia de público al lugar de las pruebas, por lo que este acontecimiento fue considerado como un óptimo preámbulo,

lo, en todos los aspectos, a las competiciones olímpicas de los Juegos Mediterráneos.

El 17 de junio, la consejera de Medio Ambiente, Fuensanta Coves, en un acto celebrado en Almería y al que también asistió el alcalde cuevano Jesús Caicedo, cedió al COJMA las instalaciones del Canal Olímpico, trámite ineludible para que se pudieran celebrar las pruebas. Allí se evidenció, por parte de Juan Megino, máximo responsable de este ente olímpico, la importancia de esta infraestructura deportiva como centro de tecnificación, convirtiéndose en el segundo canal de estas características en España tras el que se construyó en Barcelona con motivo de las Olimpiadas de 1992. Una vez concluidos los Juegos, la Agencia Andaluza del Agua, de quien depende como hemos dicho la gestión del Canal, pretende facilitar su uso deportivo; con esta intención, prevee la firma de un convenio con las Federaciones de Remo y Piragüismo y clubes interesados que derive en el fomento de una futura actividad deportiva.

Todo estaba preparado para que, cuando 24 de junio de 2005 se inaugurase la décimo quinta edición de los Juegos Mediterráneos, el desarrollo de las competiciones de remo y piragüismo en la subselección cuevana constituyesen un rotundo éxito. Estábamos a las puertas de un acontecimiento histórico de ámbito internacional, ya que después de Barcelona 1955, donde se celebró la segunda edición de los Juegos del Mediterráneo, éstos no habían vuelto a contar con una sede española.

LOS JUEGOS DEL MEDITERRÁNEO

Y llegó el 25 de junio, fecha de inicio de las competiciones, y las previsiones se desbordaron. Para contemplar las pruebas de piragüismo acudió a las instalaciones del Almanzora un numeroso público que superó con creces todas las expectativas. Tanto fue así que la organización limitó el acceso al recinto por razones de seguridad. La programación deportiva dio comienzo el sábado a las diez de la mañana y concluyó la matinal del domingo con la disputa de las finales de kayak y canoa, en sus modalidades de uno y dos tripulantes y en las distancias de 500 y 1.000 metros. Catorce países, llegados a la cita con sus mejores palistas, dieron colorido y emoción al acontecimiento: Bosnia-Herzegovina, Chipre, Croacia, Egipto, Eslovenia, España, Francia, Grecia, Italia, Líbano, Marruecos, Serbia y Montenegro. Nuestro país cosechó un oro y tres platas.



El Canal Olímpico al amanecer. (Foto José Manuel Alarcón)

En paralelo a esta actividad deportiva, el Ayuntamiento de Cuevas del Almanzora llevó a cabo una serie de actos que se iniciaron a las ocho de la tarde del sábado con un colorista pasacalles en el que participaron alrededor de un centenar de niños portando las banderas de los distintos países mediterráneos y siluetas de Indaleta, mascota de los Juegos. Asimismo, ese mismo día se inauguró el tren turístico que recorrería, con las explicaciones de un guía, aquellos lugares más atractivos y emblemáticos del casco antiguo de la localidad. En el Parque del Recreo, sobre las diez, el alcalde y la corporación municipal protagonizaron el acto de presentación de un vídeo corporativo que mostró a los asistentes las bondades y atractivos de este municipio y de sus gentes. El acto finalizó, de modo espectacular, con un gran castillo de fuegos artificiales.

Desde el día 30 de junio hasta el 2 de julio se, el remo se adueñó de las aguas del Canal. Las pruebas se desarrollaron siempre por la mañana, a primera hora, lo que motivó que, siendo días laborables, la asistencia de público fuese significativamente infe-

rior. Algunas voces criticaron los horarios de celebración y la celeridad con se sucedieron las pruebas, acabando incluso antes de la hora prevista en la programación. Parece ser que las razones argumentadas por la organización en defensa de estos horarios matutinos se fundamentaba en la ausencia de reflejos de sol sobre la lámina de agua, cuya existencia habría afectado a los remeros y, por tanto, al óptimo desarrollo de las competiciones. Las finales se celebraron el sábado 2 de julio, consiguiendo el equipo español dos medallas de bronce.

En definitiva, por primera vez en la historia de la Axarquía el espíritu olímpico se ha apoderado de esta tierra ancestral, dejándonos una herencia de imágenes, escenas y vivencias que perduraran en la memoria. Pero el día después ya está aquí, y ahora hay que dirigir renovados esfuerzos hacia el mantenimiento y dinamización de unas instalaciones modélicas y casi únicas en el panorama nacional. El turno y la responsabilidad es de las administraciones; confiemos en su capacidad de gestión.